

Plantación de Nuevos Árboles

Información acerca de las prácticas adecuadas para plantar un árbol, con un enfoque de nueve pasos para lograr una plantación y establecimiento óptimos.

La compra de un árbol es una inversión para toda la vida. El correcto crecimiento de dicha inversión depende del tipo de árbol seleccionado y del lugar en el que se plante, el cuidado proporcionado durante la plantación y los cuidados posteriores a la misma.

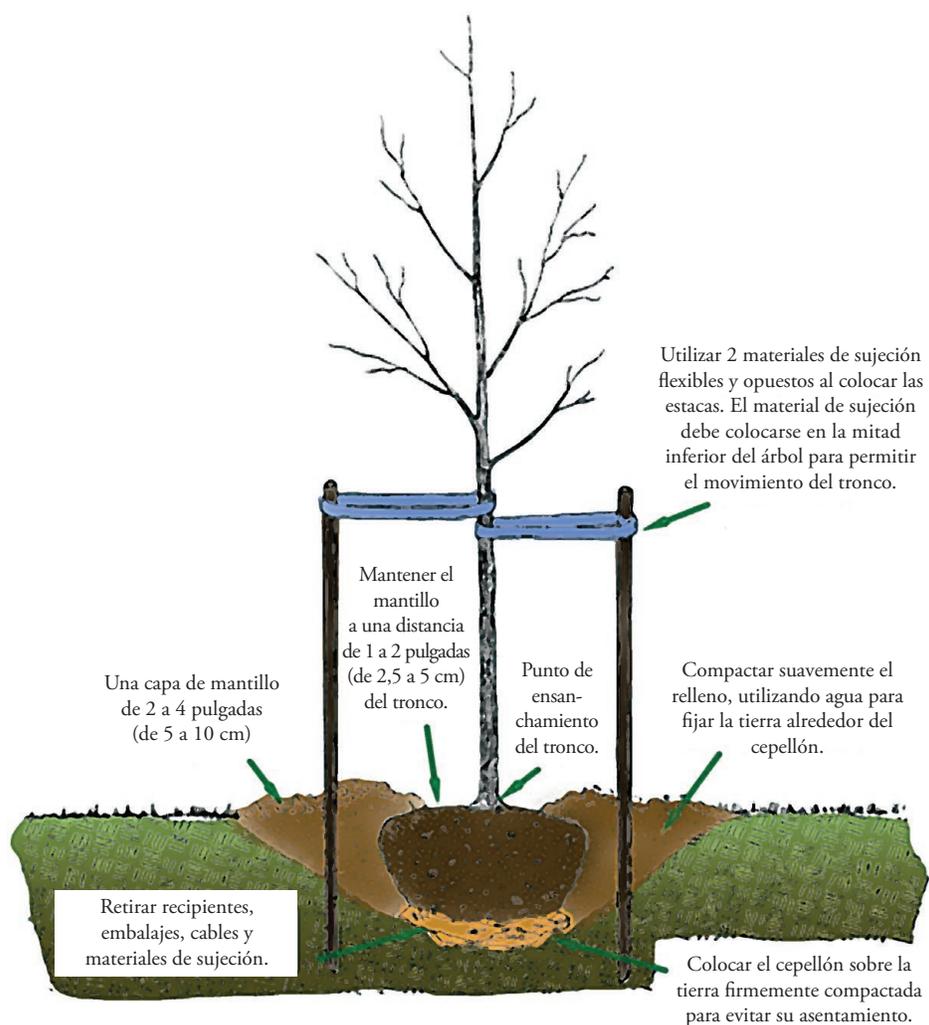
Cuándo plantar

Idealmente, los árboles se plantan durante la latencia: en otoño, tras la caída de la hoja o al inicio de la primavera, antes de la brotación. Las condiciones meteorológicas son frescas y permiten que las plantas establezcan raíces en el nuevo emplazamiento, antes de que las lluvias primaverales y el calor estival estimulen el crecimiento de la nueva copa. Sin embargo, los árboles saludables en cepellón, en arpillerita o en contenedor, pueden plantarse a lo largo de toda la temporada de cultivo si reciben los cuidados necesarios. En los climas tropicales y subtropicales, donde los árboles crecen durante todo el año, cualquier momento es el adecuado para plantar un árbol, siempre que se disponga de agua suficiente.

Estrés producido por la plantación

Los árboles en cepellón o arpillerita pierden una porción significativa de su sistema de raíces cuando se extraen en el vivero. Como resultado, suelen mostrar, a menudo, lo que se conoce como “shock del trasplante”. El shock del trasplante es un estado de crecimiento ralentizado y una vitalidad reducida tras el trasplante. Los árboles en contenedor también pueden experimentar el shock del trasplante, particularmente si sus raíces están enlazadas o retorcidas y deben ser cortadas. Una correcta preparación del sitio, una cuidadosa manipulación que evite daños mayores y unos cuidados posteriores adecuados reducen el shock del trasplante y fomentan una recuperación más rápida.

Siga minuciosamente estos nueve sencillos pasos para que el árbol se establezca rápidamente en el nuevo emplazamiento: **Nota: En el momento de plantar el árbol, asegúrese de haber localizado todos los servicios subterráneos antes de empezar a excavar.**



- 1. Identifique el punto de ensanchamiento del tronco.** El punto de ensanchamiento del tronco es allí donde el tronco se ensancha en la base del árbol. Este punto debe quedar parcialmente visible tras la plantación del árbol (consulte el diagrama). Retire el exceso de tierra de la parte superior del cepellón antes de la plantación si el punto de ensanchamiento de las raíces no es visible.
- 2. Excave un hoyo poco profundo y amplio.** El hoyo debe ser entre 2 y 3 veces más ancho que el cepellón, pero su profundidad debe ser igual a la del cepellón. Excavar una fosa amplia rompe el suelo circundante y proporciona espacio para que las nuevas raíces puedan expandirse.
- 3. Retire el contenedor o corte la cesta de alambre.** Inspeccione el cepellón en busca de raíces enredadas. Enderécelas, córtelas o retírelas. Exponga el punto de ensanchamiento del tronco si fuera necesario.
- 4. Coloque el árbol a una altura adecuada.** Deberá excavar el hoyo a la profundidad adecuada, no a una profundidad mayor. La mayoría de las raíces de un árbol se desarrolla en las 12 primeras pulgadas (30 cm) de profundidad del suelo. Si el árbol se planta a demasiada profundidad, las nuevas raíces experimentarán dificultades para desarrollarse debido a la falta de oxígeno. En suelos muy arcillosos o con drenaje insuficiente, los árboles pueden plantarse con la base del ensanchamiento del tronco entre 2 y 3 pulgadas (5 a 7,5 cm) por encima del nivel del suelo. Cuando coloque el árbol en el orificio, levántelo por el cepellón, no por el tronco.

5. **Enderece el árbol una vez esté colocado en el hoyo.** Antes de rellenar el hoyo, solicite que alguien observe el árbol desde distintos puntos para confirmar su verticalidad. Una vez que esté plantado, resulta difícil volver a colocar el árbol.

6. **Rellene el hoyo cuidadosamente pero con firmeza.** Compacte la tierra alrededor de la base del cepellón para estabilizarlo. Si el cepellón está envuelto, corte y retire cuidadosamente cualquier tejido, plástico, cuerda y/o alambre colocados alrededor del tronco o del cepellón para evitar el estrangulamiento y facilitar el crecimiento de las raíces (consulte el diagrama). Rellene el resto del hoyo, compactando firmemente la tierra para eliminar las bolsas de aire que podrían secar las raíces. Para reducir al mínimo las bolsas de aire, riegue periódicamente a medida que vaya rellenando el hoyo. Evite la fertilización en el momento de la plantación.

7. **Coloque tutores si fuera necesario.** Los estudios han demostrado que los árboles se establecen más rápidamente y desarrollan un tronco y un sistema de raíces más robustos si no se sujetan a un tutor en el momento de la plantación. Sin embargo, es posible que sea necesario colocar tutores cuando se plante a raíz desnuda o en lugares ventosos. Los tutores también pueden ofrecer protección frente a los posibles daños producidos por las cortadoras de césped o el vandalismo. Uno o dos tutores utilizados junto con un material de sujeción amplio y flexible en la mitad inferior del árbol sujetarán el árbol y minimizarán los daños que pueda sufrir el tronco (consulte

el diagrama), si bien permitirán el movimiento. Retire los tutores de apoyo, así como las sujeciones, tras el primer año de crecimiento.

8. **Cubra la base del árbol con mantillo.** El mantillo es un material orgánico que se aplica alrededor de la base del árbol para retener la humedad, moderar las temperaturas extremas del suelo y reducir la maleza. Los mantillos más habituales incluyen hojarasca, agujas de pino, corteza de árbol, musgo o virutas de madera compostadas. Una capa de entre 2 y 4 pulgadas (5 a 10 cm) resulta ideal. Una capa de más de 4 pulgadas (10 cm) puede ocasionar problemas con los niveles de oxígeno y humedad. Apilar el mantillo contra el tronco del árbol puede producir la putrefacción de la corteza viva. Una zona de entre 1 y 2 pulgadas (2,5 a 5 cm) libre de mantillo alrededor de la base del árbol reduce las condiciones de humedad e impide la putrefacción.

9. **Proporcionar cuidados posteriores.** Mantenga el suelo húmedo, pero no saturado de agua. Riegue los árboles una vez a la semana como mínimo, cuando llueva, y con mayor frecuencia cuando las temperaturas sean elevadas y el tiempo sea ventoso. Cuando la tierra situada por debajo de la superficie del mantillo esté seca, es momento de regar. Mantenga esta frecuencia hasta mediados del otoño, reduciéndola a medida que el descenso de las temperaturas así lo exija.



Otro cuidado posterior puede incluir la poda menor de las ramas dañadas durante el proceso de plantación. Poda de forma moderada tras la plantación y demore la poda correctiva hasta que haya transcurrido una temporada completa de crecimiento en el nuevo emplazamiento.

Completando estos nueve sencillos pasos, maximizará la probabilidad de que el nuevo árbol crezca y prospere en su nuevo hogar. Si tiene dudas relacionadas con el árbol, el personal de cualquier centro de jardinería o un silvicultor podrán responder las preguntas acerca de la plantación o de cómo encontrar un arbolista local certificado por la ISA o un profesional con una cualificación similar en su zona.

Este folleto se incluye dentro de una serie publicada por la Sociedad Internacional de Arboricultura que forma parte de su Programa de información al consumidor. Tal vez esté interesado en los otros títulos incluidos en la serie:

Beneficios de los Árboles
Plantación de Nuevos Árboles
Poda de Árboles Adultos
Poda de Árboles Jóvenes
¿Por qué Contratar a un Arbolista?

Avoiding Tree and Utility Conflicts
Avoiding Tree Damage
During Construction
Buying High-Quality Trees
Insect and Disease Problems

Mature Tree Care
Plant Health Care
Proper Mulching Techniques
Palms
Recognizing Tree Risk

Treatment of Trees
Damaged by Construction
Tree Selection and Placement
Trees and Turf
Tree Values
Why Topping Hurts Trees

Consultas por correo electrónico: isa@isa-arbor.com

©2013 Sociedad Internacional de Arboricultura.

A través de la investigación, la tecnología y la educación, la Sociedad Internacional de Arboricultura promueve la práctica profesional de la arboricultura y fomenta un mayor conocimiento de los beneficios aportados por los árboles. Para obtener información adicional, póngase en contacto con: ISA, P.O. Box 3129, Champaign, IL 61826-3129, U.S.



www.isa-arbor.com • www.treesaregood.org